

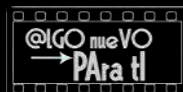
Tetzaveh

תְּצַוֶּה

“y Mandaras ”

“LA VESTIMENTA Y EL
SACERDOCIO DE AARON Y SUS
HIJOS”

Juan Carlos Suaste





Tetsave-

תְּצַוֶּה

Porción de la Tora:

Shemot/Éxodo

27:20 – 30:10

Porción Haftorah

(Profetas e Históricos)

Ezequiel 43:20-27

Brit Hadasha

(Evangelios y Cartas Apostólicas)

Hebreos 13:10-16

**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandarar”



Éxodo 28: ¹Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. ²Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. ³Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandarar”

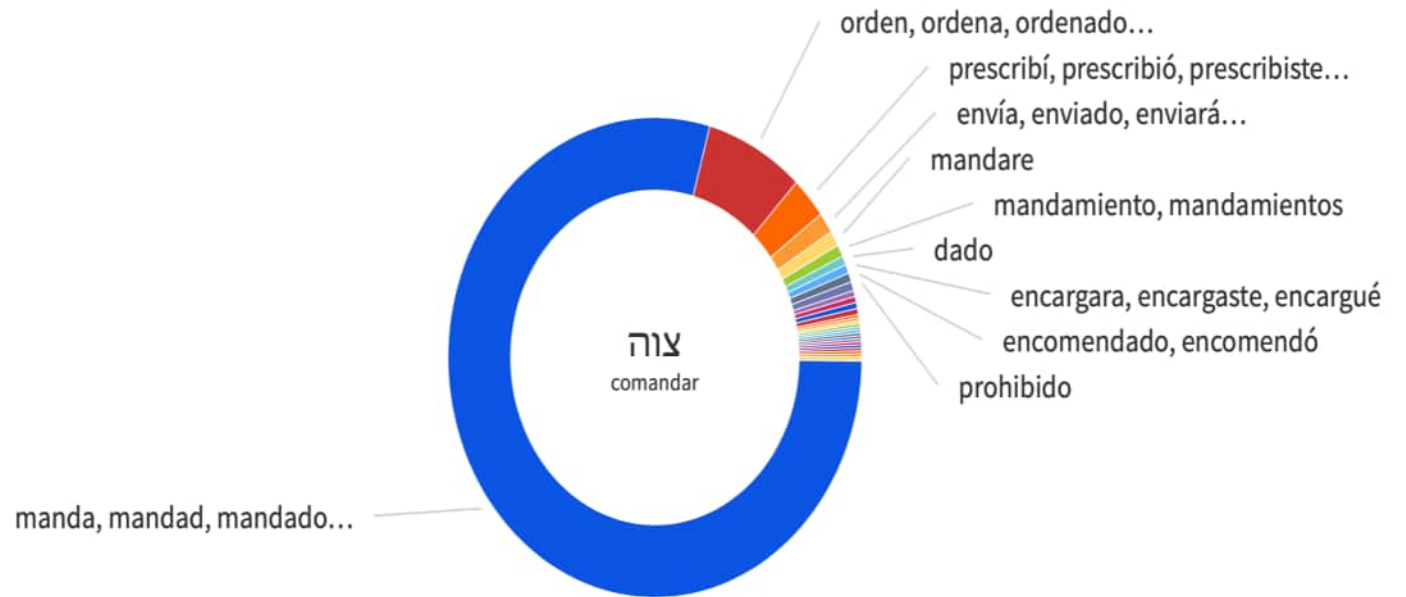


Éxodo 28:⁴⁰Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura. ⁴¹Y con ellos vestirás a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él; y los ungirás, y los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes. ⁴²Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos. ⁴³Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no lleven pecado y mueran. Es estatuto perpetuo para él, y para su descendencia después de él.

צוה Tetsave-

mandar, ordenar, encargar, enviar, establecer, hacer testamento;

494 ocurrencias; AV se traduce como "mandar" 514 veces, "encargar" 39 veces, "mandamiento" nueve veces, "designar" cinco veces, "ordenar" tres veces, "comandante" una vez, y se traduce misceláneamente cuatro veces. 1 **Mandar, encargar, dar órdenes, encargar, encargar a, ordenar.** 1A (Piel). 1A1 dar órdenes. 1A2 encomendar, dar órdenes. 1A3 dar órdenes. 1A4 dar cargo de, designar. 1A5 dar cargo, mandar.



James Strong, [*Enhanced Strong's Lexicon*](#) (Woodside Bible Fellowship, 1995).

צוה Tetsave-

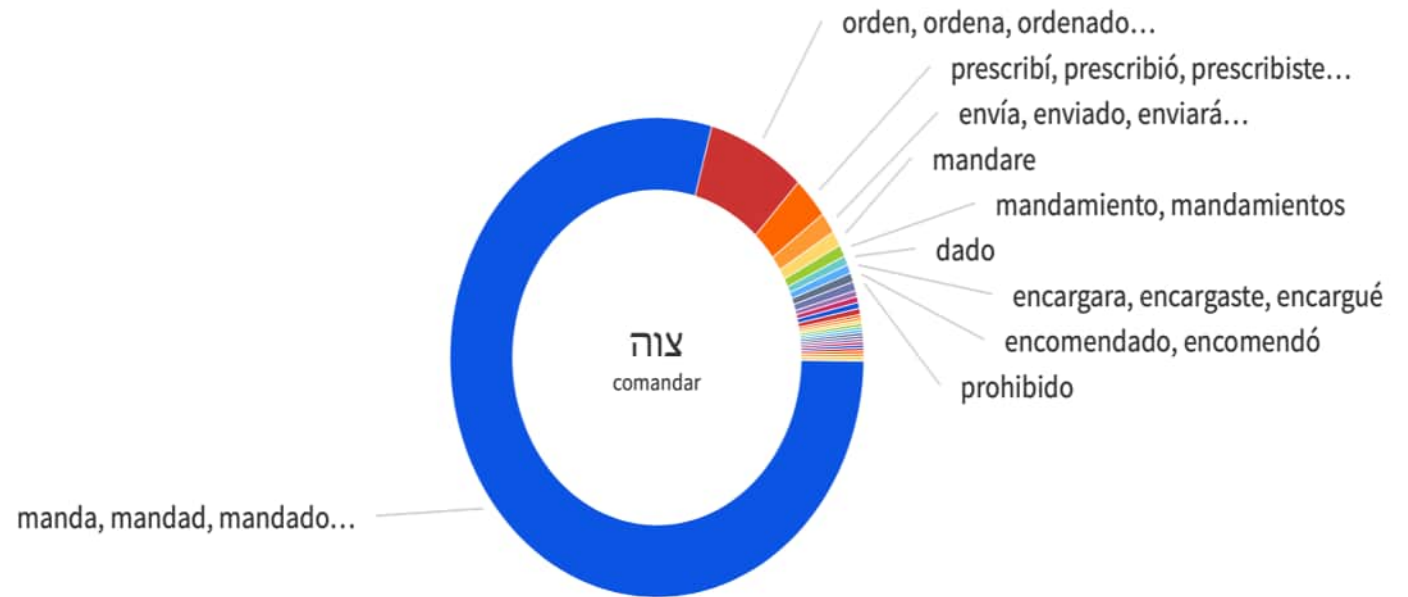
mandar, ordenar, encargar, enviar, establecer, hacer testamento;

1. Mandar, dar órdenes o instrucciones (Gén. 2:16; 18:19; 28:1).

2. **Decretar** (Lev. 25:21).

3. **Designar** (1 Rey. 1:35; 17:9).

4. El Part. se traduce como “comandante” (Isa. 55:4).



צַוָּה Tetsave-

mandar, ordenar, encargar, enviar, establecer, hacer testamento;

¿Qué significan los tiempos verbales hebreos?

Al acceder a la información sobre los verbos a lo largo de nuestras concordancias del Antiguo Testamento, encontrará numerosas referencias a los tiempos verbales hebreos, como Qal o Hiphil. La siguiente lista identifica cada tiempo verbal y su parte en el discurso a través de un ejemplo comparativo en español que usa el verbo “amar”.

Simple

Qal (activo) - él amaba

Niphal (pasivo) - fue amado

Intensivo

Dar fuerza o énfasis; enfatizando ("muy" en el "mismo hombre" es un adverbio intensivo)

Piel (activo) - ¡realmente amaba! / amó en exceso

Pual (pasivo) - de hecho fue amado / fue amado en exceso

Hithpael (reflexivo) - se amaba a sí mismo

Causante

Expresar causalidad, como ciertos verbos (caer es un verbo causativo que significa causar la caída)

Hiphil (activo) - hizo amar

Hophal (pasivo) - fue hecho para amar



ESTUDIANDO LA PARASHAT DE LA SEMANA:

PARASHAT TETZAVÉ

**Una ropa y una
función.**



Pastor
Juan Suaste



ESTUDIO DE LA PARASHAT:

TETZAVE

JOSHEN MISHPAT (UN PECTORAL DE JUICIO)

Pastor Juan Suaste



ESTUDIANDO LA PARASHAT DE LA SEMANA:

PARASHAT TETZAVÉ

**Acelte para brillar
o para ungir**



Pastor
Juan Suaste

Parashat TETSAVEH.

Pastor
Juan Suaste

Mashi'aj nuestro
sumo sacerdote



Parashat TETSAVEH.

Pastor
Juan Suaste

vestimenta y
llamado de gloria

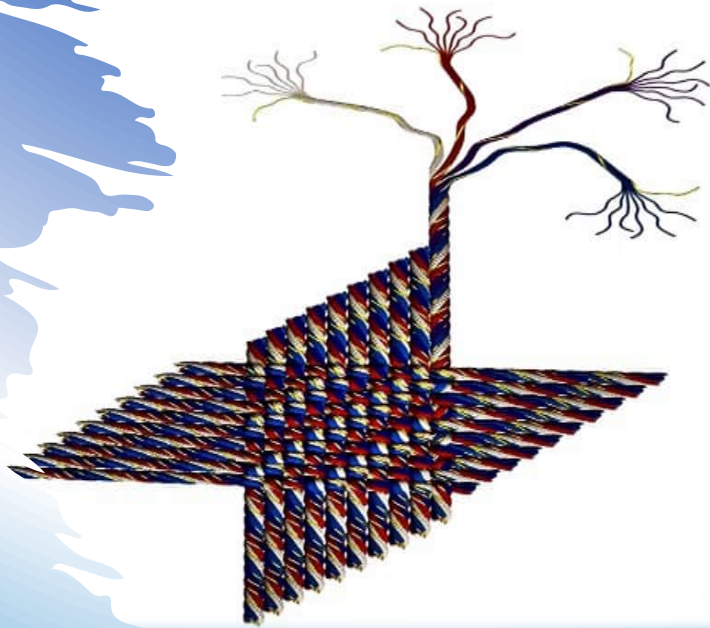


Pastor
Juan Suaste

You Tube



Tetsave- תִּצְוֶה “Mandaras”



Los Eventos principales de Tetsave

Incluyen a YHVH diciéndole a Moshé sobre el servicio del tabernáculo, incluida la luz eterna de la Menorah, como hacer las ropas y como vestir a los sacerdotes (Aarón e hijos), y consagrarlos, cómo deben ofrecer sacrificios y cómo hacer el altar del incienso

Tetsave- תצִוָה “Mandaras”



Los Temas principales de Tetsaveh

- El aceite de oliva para la Menorah.
- Las vestiduras de los Cohanim (sacerdotes).
- Las labores que deben realizar los Cohanim en el tabernáculo.
- El efod.
- El pectoral del juicio (Urim y Tumim).
- Vestiduras de lino (ropa Interior).
- Unción sacerdotal.
- El altar de incienso.





TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Tetsave- תצורה “Mandaras”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **El aceite para el alumbrado**

- a) Una responsabilidad del pueblo
- b) La pureza del aceite
- c) El cuidado de las lámparas

➤ **Las vestimentas Sacerdotales**

- a) Una familia apartada y su presentación
- b) Las vestimentas sagradas
- c) Los tejidos, colores y las joyas

➤ **El efod**

- a. La forma del efod
- b. Los nombres de las hombreras
- c. El simbolismo de los nombres

Metodología de Estudio



Tetsave- תצורה “Mandaras”



El orden de la historia está constituido por:

Metodología de Estudio

➤ El Pectoral

- a) La forma del pectoral
- b) El pectoral del juicio y su simbolismo
- c) Las piedras
- d) El urim y Tumim

➤ El “manto de azul” del efod

- a) La forma de la vestidura
- b) El adorno del borde inferior: granadas y campanillas

➤ El turbante y la lamina “Santidad a YHVH”

- a. El turbante
- b. La lamina sagrada
- c. La túnica y el cinto



Tetsave- תצורה “Mandaras”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **Las vestiduras sacerdotales**

- a) Las vestiduras sacerdotales
- b) Propósito de las vestiduras de los sacerdotes

➤ **La consagración de Aarón y sus hijos**

- a) Un llamado especial
- b) Los sacrificios para la consagración

➤ **La investidura y la unción de Aarón y los sacerdotes**

- a) La ofrenda por el pecado
- b) EL carnero de holocausto
- c) El carnero de las consagraciones
- d) Los siete días de la consagración

➤ **El altar del incienso (30:1-10)**

- a) Su lugar delante del velo frente al Arca
- b) Dos veces al día se traía la ofrenda
- c) El día de Yom Kipur se traía sangre

Metodología de Estudio



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Resumen de Tetsaveh

El nombre de la Parashá, "Tetzaveh", significa "Manda" y se encuentra en Éxodo 27:20.

La parashá de esta semana, Tetzaveh, nos cuenta un poco más sobre los acontecimientos del Mishkán.

Di-s le dice a Moisés que reciba de los hijos de Israel aceite de oliva puro para alimentar la "llama eterna" de la menorá, que Aarón debe encender cada día, "desde la tarde hasta la mañana".



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Resumen de Tetsaveh

A continuación se discute la ropa especial que usarían los kohanim. Los kohanim son los sacerdotes, los hijos y descendientes de Aarón, que realizaron los servicios en el Mishkan y luego en el Beit Hamikdah (el Templo) en Jerusalén. Cuando estaban en el Mishkán realizando sus servicios, como traer un sacrificio, encender la menorá, o desarmar el Mishkán y volver a colocarlo (recuerde, era un edificio ambulante), tenían que usar ropa especial. Estas prendas eran 1) el ketonet, una camisa larga de lino; 2) mijnasayim — pantalones hechos de lino; 3) mitznefet o migba'at — un sombrero o gorra; 4) avnet: una faja larga (cinturón) enrollada por encima de la cintura. Puedes imaginarte cuán majestuosos se veían los kohanim cuando estaban haciendo su trabajo sagrado en el mishkán, usando sus prendas especiales.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandarar”



Resumen de Tetsaveh

El Kohen Gadol, el "Sumo Sacerdote", el Kohen que hizo el trabajo más importante, siendo el primero Aarón, tenía que usar cuatro prendas adicionales: 5) el efod, una especie de delantal muy elegante, hecho de azul, púrpura y lana teñida de rojo, lino e hilo de oro; 6) el choshen, una prenda muy especial que se usaba sobre el pecho, que contenía doce piedras preciosas inscritas con los nombres de las doce tribus de Israel; 7) me'il - una capa de lana azul, con campanillas de oro y granadas colgando de la parte inferior; 8) el tzitz: una placa de oro que se lleva en la frente como una especie de banda, con las palabras "Santo para Dios" grabadas en él.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandarar”



Resumen de Tetsaveh

Dios luego le dice a Moisés cómo iniciar oficialmente a Aarón y sus hijos como Kohanim. Tienen que pararse fuera del mishkán con un toro que se ofrecerá como sacrificio. Entonces Moisés vestirá a Aarón con sus ocho prendas y derramará un poco de "aceite de unción" sobre su cabeza. Entonces los hijos de Aarón se pondrán sus ropas. Entonces serán oficialmente Cohanim y podrán comenzar su servicio en el Mishkán.

Tetzaveh también incluye las instrucciones detalladas de Dios para la iniciación de siete días de Aarón y sus cuatro hijos (Nadav, Avihu, Elazar e Itamar) en el sacerdocio, y para la elaboración del altar de oro, sobre el cual se colocó el ketoret (incienso) quemado.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 98 - Mandamiento Performativo 40 (K) (BH)

(Shemos 27:20) **לְהַעֲלֹת נֵר תָּמִיד** - "hacer que la lámpara arda siempre.

Esencia: Es una mitzvá para los Kohanim encender el menoráh en el Beis Hamikdash todas las noches.

Leyes: Esta mitzvá también incluía desechar las mechas viejas, quitar las cenizas, limpiar las tazas de aceite y volver a llenarlas con suficiente aceite para arder durante la noche.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

La lámpara occidental, la segunda desde el lado este de la menorá, tenía que arder continuamente, día y noche. Si se apaga, hay que re-encenderla inmediatamente.

Si, durante la noche, una de las luces de la menorá se apagaba, el Kohen la volvía a encender con una de las otras lámparas. Sin embargo, si la lámpara occidental se apagaba, la reavivaría con el fuego del Altar exterior.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 99 - Mandamiento Performativo 41 (K) (BH)

(Shemos 28: 4) וְעָשׂוּ בְגָדֵי קָדָשׁ.... וְלִבְנָיו – "y harán santas vestiduras para Aarón ... y sus hijos".

Esencia: Es una mitzvá que los Kohanim usen vestimentas sacerdotales especiales cuando realizan sus servicios en el Beis Hamikdash.

Leyes: El Kohanim ordinario vestía cuatro prendas: la camisa, los calzones (pantalones), el cinturón, y el turbante. Estas cuatro prendas estaban hechas de lino blanco. (El cinturón estaba hecho de lana y lino combinados.)



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 100 - Mandamiento Performativo 59 (B.H.)

(Shemos 28:28) וְלֹא־יִינָח הַחֹשֶׁן מֵעַל הָאֶפֶד – "y la coraza no se soltará del delantal".

Esencia: Está prohibido desatar la cuerda (que también estaba atada al efod) que mantenía la coraza en su lugar contra el pecho del Kohen Gadol durante el tiempo que estaba realizando sus servicios.

Mitzvá 101 - Mandamiento prohibitivo 60 (B.H.)

(Shemos 28:32) לֹא יִקְרַע - "no debe romperse".

Esencia: Está prohibido rasgar el me'il (manto) del Kohen Gadol.



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandarar”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 102 - Mandamiento Performativo 42 (M) (K) (B.H.)

(Shemos 29:33) וְאָכְלוּ אֹתָם אֲשֶׁר כָּפַר בָּהֶם - "Y comerán aquellas cosas con las que se hizo la expiación".

Esencia: Es una mitzvá que los Kohanim coman de la carne de Chatta (ofrenda por el pecado) y Asham (ofrenda por la culpa).

Mitzvá 103 - Mandamiento Performativo 43 (M) (K) (B.H.)

(Shemos 30: 7) וְהִקְטִיר עָלָיו אֶהָרֹן קִטְרֶת סַמִּים בַּבֹּקֶר בַּבֹּקֶר - "Y Aarón quemará en él (Altar de oro) incienso de especias cada mañana". –

Esencia: Es una mitzvá para los Kohanim quemar incienso de especias dos veces al día en el Altar dorado (interior).



Tetsave- תְּצַוֶּה “Mandaras”



Mandamientos

SHEMOT - 111 Mitzvos

Sidrah Tetzavé

7 (4 Performativo; 3 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 104 - Mandamiento prohibitivo 61 (M) (K) (B.H.) –

(Shemos 30: 9) לֹא-תַעֲלֶה עָלָיו קֹטֶרֶת זָרָה וְעֹלָה וּמִנְחָה וְנֹסֶךְ לֹא תִסְכּוּ עָלָיו - no ofrecerá incienso ajeno, ni holocausto, ni ofrenda de harina; y libación no verterás sobre él. "

Esencia: Está prohibido quemar u ofrecer cualquier cosa en el Altar de oro que no sea el incienso diario. Sin embargo, una vez al año, como parte del servicio de Yom Kippur, el Kohen Gadol rociaba sangre , de la mezcla de su propio buey y el macho cabrío 'para HASHEM', en las cuatro esquinas del Altar. (L)



כֹהֵן kōhēn

Contenidos: I. Próximo Oriente antiguo: 1. Egipto; 2. Mesopotamia; 3. Semitas occidentales. II. 1. Etimología; 2. LXX. III. Funciones: 1. 1. Guardián del santuario; 2. Dispensador de oráculos; 3. Enseñanza; 4. Funciones culturales. IV. Estatus y apoyo. V. El Sumo Sacerdote. VI. Qumrán. VII. Sacerdote, Rey y Profeta. VIII. Resumen.

I. Antiguo Oriente Próximo

1. Egipto.

a. La palabra egipcia básica para "sacerdote" es w'ḇ, **"hombre puro"**. Otro título común, que denota un rango superior, es ḥm-nṯr, **"siervo de la deidad"**, que suele traducirse por **"profeta"**.

Como término colectivo para el sacerdocio, encontramos **"el wnw.t de la casa de la deidad"**; esta expresión puede, sin embargo, referirse a una institución particular, como los sacerdotes horarios. Las formas femeninas w'ḇ.t y ḥm.t-nṯr son frecuentes. Desde muy antiguo hubo títulos especiales para los más altos funcionarios de los grandes templos; más tarde se utilizaron como títulos de honor, por ejemplo, **"Maestro Supremo de los Artistas"** para el sumo sacerdote de Ptah en Menfis, **"El Más Grande de los que Contemplan"** (probablemente originalmente **"El que Contempla al Grande"**) para el sumo sacerdote de Re en Heliópolis, etc. **"Sacerdote recitador"** (ḥry-ḥb) denota un sacerdote ritual.

Especialmente en el período tardío llegaron a existir muchos títulos especiales, a menudo locales, cuyo significado exacto es incierto.

b. En cuanto a la organización del sacerdocio local, el sacerdocio inferior (es decir, los **"hombres puros"**, los sacerdotes recitadores, los asistentes de diversos tipos y una variedad de asistentes femeninos del culto) estaba organizado en cuatro divisiones o **"phyla"**. Los phyla servían un mes cada vez en rotación regular; los miembros del phylum activo se llamaban imy ibd.f, **"servidores mensuales"**. Esta organización debe considerarse principalmente como una institución laica.

El w'ḇ era originalmente un oficio laico en el que participaban todos los ciudadanos de pleno derecho sanos del nome. Este ministerio laico siguió predominando durante los Reinos Antiguo y Medio. El nomarca podía ser llamado **"supervisor de los profetas"**, y muchos beneficios sacerdotales fueron concedidos gradualmente por el rey a miembros de la familia real y a otros nobles como premios de honor. Por tanto, es imposible separar los cargos políticos de los religiosos y culturales.

c. En teoría, el rey era el único sacerdote legítimo que podía entrar en asociación ritual con los dioses. Las escenas de culto de las paredes de los templos lo representan a él solo como funcionario cultural. En realidad, sin embargo, el rey nombraba sacerdotes para que actuaran como sus delegados. **"Es el rey quien me envía a ver a la deidad"**. Por lo tanto, los sacerdotes también llevan títulos reales.

El cargo sacerdotal no debía ser hereditario: **"los oficios no tienen hijos"**, dice la Instrucción de Ani. A menudo, sin embargo, se transmitía de padre a hijo, como sugiere, por ejemplo, el modismo común **"un hombre puro, hijo de un hombre puro."** Esta tendencia aumentó con el paso del tiempo, y Heródoto considera la regla normal que un sacerdote nombre a su hijo como sucesor. Largas genealogías de familias sacerdotales confirman la práctica.

La consagración a un rango sacerdotal superior iba precedida de un examen para detectar deformaciones físicas, verificar el linaje y comprobar la familiaridad con los rituales guardados en la **"casa de la vida"** (archivos del templo). La preparación también incluía la circuncisión, que se representa en escenas funerarias a partir de la IV dinastía. La terminología de la consagración sacerdotal es hasta cierto punto paralela a la de la entronización real. En el ejercicio de sus funciones, los sacerdotes estaban sujetos a estrictas normas de pureza y abstinencia. La Instrucción para Merikare nos da una idea de cómo vivían los sacerdotes: **"Realiza tu servicio sacerdotal mensual, lleva sandalias blancas. Ve al templo, desvela lo que es secreto, entra en el lugar santísimo y come el pan en la casa del dios"**. Dos largas inscripciones junto a la entrada principal del templo de Edfu ilustran tanto los requisitos impuestos a los sacerdotes como las promesas asociadas al correcto desempeño de su oficio.

d. Las mujeres sacerdotes desempeñaban un papel importante en Egipto. No sólo las **"mujeres puras"**, sacerdotisas de rango menor, sino también las **"siervas de la deidad" o "profetisas"** están atestiguadas en una fecha temprana, especialmente en los cultos de las diosas. Las cantantes, bailarinas y músicas procedían de las familias más nobles. Así, el templo llegó a incluir un **"harén"** (ḥnr). La suma sacerdotisa del templo era la **"jefa del harén"**. En Tebas, a partir de la dinastía XVIII se hacía referencia a la reina como la consorte del dios Amón, un título que pretendía enfatizar la filiación divina del rey.

e. En el culto funerario participaban sacerdotes especiales. El título más antiguo es šḥnw ʒḥ, "el que busca [¿o 'abrazo?'] el akh". Pronto fue sustituido por ḥm k3, **"servidor del ka"**. A partir del Reino Nuevo, los sacerdotes de los templos fueron a menudo designados contractualmente como sacerdotes funerarios. En el mismo periodo aparecieron los "vertedores de agua" (wʒḥ mw; Gk. choachytes), un nuevo sacerdocio funerario profesional; cuidaban de las momias y las tumbas. El trabajo de los sacerdotes funerarios se explicaba mitológicamente mediante referencias al mito de Osiris.

2. Mesopotamia. En los templos sumerios se empleaban ministros cúlticos con diversos tipos de conocimientos especializados, pero sabemos muy poco sobre sus funciones. No hay pruebas de que existiera un término general para **"sacerdote"**; sólo conocemos los nombres de las diversas clases de sacerdotes. No existía una distinción clara entre el cargo político y el sacerdotal. **Los reyes se jactaban de ser sacerdotes de diversas divinidades.** El más alto dignatario espiritual era el, en el **sanga** tenía funciones administrativas. El išib parece haberse ocupado de las libaciones y los rituales de purificación; el **gala** parece haber sido cantante y poeta. Había otras clases de sacerdotes llamados **guda, maḥ y nin-dingir**, pero sus funciones son difíciles de descubrir.

En el templo de Inanna había eunucos y prostitutas para el culto a la diosa del amor. Las primeras representaciones pictóricas muestran que los sacerdotes solían ir desnudos en el ejercicio de sus funciones.

El acadio también carece de una palabra para designar al "sacerdote" en general. La aproximación más cercana es šangu, "**sacerdote, administrador del templo**". El término ērib bîti, literalmente, "**el que entra en el templo**", designa a alguien autorizado a entrar en todas las partes del templo en cualquier momento. A partir del período de la antigua Babilonia, su función consistía en realizar tareas culturales menores; más tarde, sin embargo, el término se aplicó ocasionalmente a todos los funcionarios culturales. El préstamo arameo kiništu, a menudo traducido como "colegio de sacerdotes", no aparece hasta época tardía y, de hecho, parece designar a un grupo de ministros de culto menores.

En teoría, **el rey era el ministro principal del culto y ostentaba un título sacerdotal**. En la práctica, por supuesto, tenía que delegar estas funciones en los sacerdotes.

Los sacerdotes eran especialistas; varios grupos de expertos formaban una especie de gremio o colegio. En ocasiones, estos grupos remontaban su origen a antepasados míticos, pero no está claro hasta qué punto el sacerdocio hereditario era la norma. Sabemos que los padres transmitían su sabiduría sacerdotal a sus hijos y que hubo familias formadas por sacerdotes durante muchas generaciones; en otros casos, sin embargo, la comprensión y la habilidad parecen haber sido decisivas. Sabemos que los sacerdotes kalû reivindicaban un conocimiento secreto que tenían prohibido impartir a los no iniciados. Los grupos especializados no constituían una jerarquía organizada.

Nuestro conocimiento de los diversos rangos sacerdotales es desgraciadamente imperfecto; el estudio de Johannes Renger se limita al período de la antigua Babilonia. Los rangos más altos, ēnu (Sum. en) y šangû (Sum. sanga), fueron asignados originalmente a príncipes sacerdotales o reyes; más tarde, sin embargo, fueron otorgados a otros sumos sacerdotes. **El ēnu** era, obviamente, el sacerdote principal de un templo, mientras que el šangû ocupaba el cargo administrativo más alto.

Los **āšipu** y **mašmašu** se encargaban de las ceremonias de exorcismo y purificación. La adivinación recaía en los **bārû** y **šāl'ilu** ("**vidente**" e "**indagador**"); también existía el mahḥû, alguien "poseído por la deidad". Esta última categoría se ha hecho muy conocida a través del ejemplo de la profecía extática en Mari.

También había músicos (nāru) y cantantes (zammeru), así como funcionarias femeninas: qadištu (cf. heb. qedēšâ), nadîtu, etc.

- Los sacerdotes llevaban indudablemente vestiduras distintivas. Se utilizaban prendas de lino de diferentes colores.
- Un ritual para la consagración de un sacerdote de Enlil proporciona una imagen interesante de los requisitos impuestos a los sacerdotes:

Si su cuerpo es tan puro como una estatua de oro, y el temor de dios y la humildad están presentes en su cuerpo, puede entrar en el templo de Enlil y Ninlil.... Un hombre manchado de

sangre, alguien que ha sido sorprendido en el acto de robo o hurto [...], un criminal condenado que ha sido azotado o flagelado, ... alguien afligido con marca de nacimiento [...]-no puede entrar en el templo de Enlil y Ninlil.

3. Semitas occidentales. Los documentos ugaríticos mencionan khnm, "**sacerdotes**", casi exclusivamente en listas y textos similares. Aparecen junto con nqdm ("pastores") y qdšm ("hieródulos"), así como mercaderes, herreros, etc. Una carta dañada a un rb khnm ("**sumo sacerdote**") no aporta nada significativo a nuestra comprensión de khn. En el colofón de KTU, nos enteramos de que 'tn prln, que dictó el texto, era un rb khnm y rb nqdm, pero esto es más relevante para la discusión sobre el significado de nōqēd que para nuestra comprensión del sacerdocio.

Las inscripciones fenicias, púnicas y arameas desgraciadamente tienen poco que decir sobre el sacerdocio. Por lo general, sólo se trata de un título. En una inscripción de Kition, por ejemplo, nos enteramos de que un tal bd' es sacerdote de Resheph; una inscripción de Lapethos llama a ytn-b'l "**sacerdote del señor de los reyes**", es decir, Ptolomeo I Soter. Una inscripción bilingüe (griego y fenicio) habla de un sumo sacerdote (rb khnm) de Nergal. Los reyes son a menudo llamados sacerdotes: 'z-b'l es sacerdote de Ba'alat; Tabnit y su padre eran sacerdotes de Astarté.

Las tarifas de los sacrificios suelen definir con precisión qué partes de los diversos sacrificios pertenecen a los sacerdotes. Esto demuestra que la administración del sistema de sacrificios estaba en manos de los sacerdotes y que de ella obtenían parte de sus ingresos.

Un pasaje habla de un hombre que es a la vez sufete y sacerdote; varios textos mencionan a sumos sacerdotes (rb khnm). Una inscripción neopúnica de Altiburus menciona el kmr de una diosa (Neith) y un khn de Ba'al Hammon.

Las sacerdotisas (khnt) se mencionan con frecuencia, ya sea sólo por el título o añadiendo el nombre de la divinidad (por ejemplo, la dama Astarté).

En las inscripciones arameas, el título sacerdotal es kmr, palabra que suele asociarse a la raíz kmr, "**excitarse**". De hecho, hay pruebas en los textos mari de que un kumrum era un extático. Una de las cartas de Amarna habla de un kāmīru.

Albright propone el significado de "eunuco" para kumru en el norte de Siria.

Tampoco estas inscripciones arameas tienen mucho que aportar. Se nos habla de un sacerdote de šhr, sacerdotes en un templo, sacerdotes de Atargatis, y sacerdotes del "gran [dios]", es decir, Ba'al-shamem. Los detalles de su función, sin embargo, permanecen desconocidos.

El AT utiliza ocasionalmente la palabra kōmer para designar a los sacerdotes idólatras. Por ejemplo, 2 Re 23:5 habla de tales sacerdotes que ofrecen sacrificios en el bāmôt y adoran a Ba'al, el sol, la luna y las constelaciones. Os. 10:5 excusa a los sacerdotes del rey, aludiendo a su

lamentación por Ba'al muerto; Sof. 1:4 profetiza la destrucción de los kemārîm y los sacerdotes (kōhanîm), claramente porque adoran a Ba'al.

II

1. Etimología. El sustantivo **kōhēn** aparece 740 veces en el AT; es el único término usado para los sacerdotes de YHVH, pero también se usa para los sacerdotes de dioses extranjeros (el fenicio Ba'al [2 Re. 10:19; 11:18], el filisteo Dagón [1 S. 5:5], el moabita Chemosh [Jer. 48:7], el amonita Milcom [Jer. 49:3]), sacerdotes de los lugares altos (1 Re. 12:32), un sacerdote de la ciudad egipcia On (Gn. 41:45), un sacerdote de los madianitas (Ex. 3:1), y Melquisedec, el sacerdote de El Elyón (Gn. 14:18). Algunos autores bíblicos también utilizan el término **kōmer** para designar a los sacerdotes idólatras (2 Re 23:5; Os 10:5; Sof 1:4). Hauret³⁸ sugiere que los primeros hebreos llamaban a sus ministros cultuales → לוי **lēwî**. El verbo denominativo kihēn significa **"función de sacerdote"** (Éx. 31:10; Lv. 7:35; Nu. 3:3s.; Dt. 10:6; Ezc. 44:13; Os. 4:6; 1 Ch. 5:36[Eng. 6:10]; etc.). El sustantivo kehunnâ designa a los sacerdotes de un santuario (1 S. 2:36) y al sacerdocio en general (Éx. 29:9; Núm. 3:10; etc.).

La etimología de kōhēn es oscura, aunque la palabra aparece en ugarítico, fenicio, arameo y nabateo con el significado de "sacerdote." El árabe kāhin, **"vidente"**, **"adivino"**, es un desarrollo especializado del significado básico común y denota parte del ministerio sacerdotal. Se han sugerido varios cognados:

(1) Akk. kânu, que en la raíz Š significa **"inclinarse, adorar"**

(2) Syr. kakhēn, que, además de **"ser sacerdote"**, también significa **"traer abundancia, hacer feliz"** (cf. kakhinûtā', **"abundancia"**)

(3) heb. kûn, **"estar (ante Dios)"**, **"servir"** (cf. Dt. 10:8), también transitivamente **"poner, presentar (un sacrificio)"** (cf. Job 31:15).

2. LXX. Los LXX traducen **kōhēn** más de 700 veces con hierēús o alguno de sus derivados: hierateúein (22 veces), hieráteuma (Éx. 19:6), hierōsýnē, y hierateía. Los LXX reconocen el sentido de actividad específicamente cultural en las traducciones archiereús (Lev. 4:3; Jos. 22:13; 1 Re. 1:25; 1 Cr. 15:14) y aulárchēs (2 S. 8:17), que difieren significativamente de la comprensión original del sacerdocio. La traducción leitourgeín (2 C. 11:14) también pone el énfasis principal en el ministerio cultural. El peritithénai de Isaías 61:10 refleja la incertidumbre del TM.

III. Funciones

1. Custodiar el santuario. El desarrollo del oficio sacerdotal es relativamente transparente. Durante el periodo patriarcal, aún no existía un sacerdocio explícito. Como entre todos los nómadas y seminómadas, los cabezas de familia o los ancianos de la tribu desempeñaban funciones rituales (sacrificio de animales, ofrenda de los primogénitos).

Con el asentamiento permanente aparecieron los santuarios, que un grupo específico de personas se encargaba de "custodiar" o "guardar" (šāmar, mišmeret; cf. Núm. 1:53; 3:28, 32).

Los primeros sacerdotes se encargaban así de custodiar los recintos sagrados y lo que allí ocurría. Los sacrificios son ofrecidos por los propios fieles, pero a los sacerdotes se les permite tomar una parte de las ofrendas para su sustento. Miqueas, por ejemplo, establece un santuario en la región montañosa de Efraín y emplea a un levita para que sirva como sacerdote (Jue. 17); se instalan sacerdotes de manera similar para la "imagen esculpida" de los danitas (Jue. 18:30). Elí y sus hijos sirven como sacerdotes en Silo; los hijos son censurados por tomar prematuramente las porciones que les correspondían (1 S. 2:16s.). Abimelec, sacerdote de Nob, da a David un poco del pan de la Presencia porque no tiene pan ordinario (1 S. 21). David nombra sacerdotes en Sión a Sadoc, Abiatar y varios de sus hijos (2 S. 8:17s.); y Jeroboam nombra sacerdotes en el templo de Betel (1 Re. 12:32).

2. Dispensación de oráculos. En el período primitivo, la función primordial de los sacerdotes era oracular. Siempre que había que tomar una decisión difícil, el pueblo (o los israelitas individualmente) pedían al sacerdote, como mediador oficial, un oráculo divino. Los danitas, por ejemplo, se dirigen al sacerdote Miqueas con las palabras: "Consultad a Dios, para saber si el viaje que emprendemos tendrá éxito" (Jue. 18:5). En el curso de su conflicto con los filisteos, David pide dos veces un oráculo a YHVH (1 S. 23:2; 30:7s). Las preguntas de "sí o no" se responden mediante la técnica sacra del sorteo. Las técnicas oraculares incluían el Urim y Tumim, el efod y los terafines (cf. Núm. 27:21; Jue. 17:5; Os. 3:4). El Urim y el Tumim desaparecieron del repertorio sacerdotal en una fecha temprana, probablemente antes del Primer Templo. Saúl y David siguen buscando oráculos en el efod sacerdotal; en situaciones similares, Ajab y Josafat buscan el consejo de un "vidente" o "profeta" (1 Re 20:13s; 22:6; 2 Re 3:11). Según Ezc. 2:63 par. Neh. 7:65, en la Jerusalén postexílica ya no había sacerdotes capaces de utilizar el Urim y el Tumim, aunque es probable que en casos individuales los sacerdotes respondieran a consultas en nombre de Dios, aunque sin utilizar métodos especiales de adivinación (cf. Mal. 2:7).

3. Enseñanza. A partir de la época de la monarquía, los sacerdotes funcionan como maestros. En Os. 4,4ss, el profeta fustiga a los sacerdotes del reino del norte-kōhēn debe entenderse colectivamente-por rechazar el conocimiento (da'at) y olvidar la ley (tôrâ) de Dios. Oseas habla también de tôrôt escrita (Os 8,12), de modo que la falta de los sacerdotes consiste en descuidar deliberadamente sus tradiciones y deberes instructivos. Estos deberes los han "despreciado" y "olvidado", es decir, no les han dado suficiente importancia.

Después de la caída de Samaría, el profeta Miqueas ataca de forma similar la corrupción de toda la aristocracia de Jerusalén (Miq. 3:11). Acusa a los sacerdotes de enseñar (hôrâ) a sueldo. El sustantivo tôrâ deriva de hôrâ. Aquí aprendemos que la Torá sacerdotal ya no se da gratuitamente, como en el pasado, sino por un precio: la minuciosidad de la instrucción depende de cuánto se pague. También Jeremías ataca a los sacerdotes, "pastores" y profetas (Jer. 2:8). Los sacerdotes, dice, son guardianes de la tôrâ; pero se niegan a aprender de YHVH y, por tanto, no pueden decir al pueblo la voluntad de YHVH. Los sacerdotes, sabios y profetas tratan de deshacerse de Jeremías porque profetiza que la tôrâ perecerá de los sacerdotes, el consejo de los sabios y las revelaciones de los profetas (18:18). Ezc. 7:26 repite las palabras de Jeremías sobre

que tôrâ perecerá, aplicándolas al día del juicio contra Jerusalén. Cuando Isaías hace decir a los peregrinos que se acercan a Sión: "Que YHVH nos enseñe (hôrâ) sus caminos", y habla de la ley (tôrâ) que sale de Sión (Is 2:3), se refiere a la instrucción sacerdotal.

Podemos ver una antigua tradición en la afirmación del Cronista de que el rey Josafat (868-851 a.C.) envió sacerdotes además de laicos para instruir al pueblo (2 Crónicas 17:8f.). También se nos dice que llevaron consigo el libro de la ley de YHVH (tôrâ). En Mal. 2:7, es deber de los sacerdotes custodiar el conocimiento (da'at) y proclamar la tôrâ como mensajeros de YHVH Sebaot. Según Dt. 31:9, Moisés confía la ley (tôrâ) a los sacerdotes; ellos deben recitarla públicamente cada siete años en la Fiesta de las Cabañas para que el pueblo aprenda a guardar todas las palabras de esta ley. La práctica de recitar la ley en una fiesta cultural es sin duda antigua. La bendición de Leví (Dt. 33:10) también habla de la ley (tôrâ) y las ordenanzas (mišpāṭîm) que los levitas deben enseñar (hôrâ) al pueblo.

Podemos concluir que tôrâ, da'at y mišpāṭîm son términos técnicos para la **instrucción sacerdotal**. La naturaleza de esta instrucción es sugerida por Ezc. 44:23: "Ellos [los sacerdotes] enseñarán (hôrâ) a mi pueblo la diferencia entre lo santo y lo común, y les mostrarán cómo distinguir entre lo impuro y lo limpio" (cf. 22:16). Según 2 Re 17,27, el rey de Asiria envía sacerdotes al reino del norte conquistado para instruir a los nuevos colonos en el culto adecuado (mišpāṭ) al dios de la tierra. Existe, pues, una sabiduría profesional sacerdotal (da'at) que debe transmitirse a los laicos. Incluye no sólo el conocimiento de Dios y el culto apropiado, sino también la proclamación de la voluntad de Dios, que empuja a la voluntad humana a actuar. El término paralelo "ley" (tôrâ) lo aclara aún más: denota la instrucción sacerdotal sobre lo que concuerda con la voluntad de Yahvé en casos concretos.

Hag. 2:11 proporciona un ejemplo de instrucción sacerdotal específica sobre lo que es santo y lo que es impuro. El profeta pregunta si otros alimentos se vuelven santos cuando alguien los pone en contacto con la carne de una comida sacrificial y si es impuro todo lo que toca alguien que se ha vuelto impuro por contacto con un cadáver. Los sacerdotes responden negativamente a la primera pregunta y afirmativamente a la segunda. La distinción entre "santo" y "profano", entre "impuro" y "limpio", afecta tanto al culto como a la vida cotidiana. La santidad del culto exige un conocimiento claro de los requisitos para los distintos tipos de sacrificio (por ejemplo, Lev. 7:12ss; Nu. 6:10). El sacerdote debe conocer las condiciones de admisión al culto y cómo se pueden subsanar las deficiencias en las mismas (por ejemplo, Lev. 15:28; Núm. 6:9).

Cuando se efectúa un pago en lugar de una ofrenda votiva, el sacerdote suele actuar como asesor y tasador (Lv. 27:8, 12, 18). La inmundicia tiene su locus fuera del culto; infecta todo lo que está muerto, la sexualidad y ciertas enfermedades. Los peligros que entraña el contacto con la impureza exigen información sobre cómo distinguir lo limpio de lo impuro en la vida cotidiana: en la dieta (Lev. 11), la "lepra" (Lev. 13) y las relaciones sexuales (Lev. 12).

El análisis crítico de la forma también subraya la función instructiva del sacerdocio. Varias formas o géneros son de origen sacerdotal: las fórmulas declarativas que constatan la aceptación divina de un sacrificio o de un estado de limpieza o impureza (vg, minhâ hî' [Lev. 2:6]; šāra'at hî' [Lev. 13:8]); el oráculo de favor que sigue a un lamento; la liturgia de entrada con criterios que determinan la rectitud de los peregrinos (Sal. 15; 24:3-5); ciertas leyes apodícticas (Lev.

7:23b, 26); las leyes rituales (p. ej., Lev. 1-5); la recitación cultural como forma especial de instrucción (Dt. 31:9-13). Dt. 20:2-4 conserva en resumen las palabras de un sacerdote antes de la batalla.

El sermón de guerra parece haber sido una antigua institución en Israel.

Estrechamente relacionado con la función docente del sacerdocio está su papel en la jurisprudencia. En los casos de litigio (pleitos, homicidio, lesiones corporales), los sacerdotes y los jueces laicos debían llegar juntos a una decisión (Dt 17:8-13; 21:5). En 2 Cr. 19:8 se nos dice explícitamente que el rey Josafat nombró levitas, sacerdotes y cabezas de familia para decidir los casos disputados en Jerusalén.

4. Deberes culturales. Durante la monarquía, el ministerio cultural del sacerdocio tomó forma concreta. Especialmente en las ocasiones festivas, tanto David como Salomón ofrecían sacrificios como líderes del pueblo. Podemos suponer que estaban asistidos por sacerdotes. Más tarde, todos los actos sacros mediante los cuales se llevaba el sacrificio a la presencia inmediata de Dios pasaron a estar reservados al sacerdocio.

El rey Uzías (748-740) es reprendido por este motivo: "No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso a YHVH, sino a los sacerdotes" (2 Crónicas 26:18). La razón más profunda para reservar esta función era probablemente la mayor santidad de los sacerdotes. **"Acercarse a Dios"** (Éx. 19:22; Lv. 21:17), **"entrar en la presencia de Dios"** (Éx. 28:35), **"ministrar"** (Éx. 28:35, 43; Núm. 18:7) y **"subir al altar"** (1 S. 2:28) son términos técnicos para esta función sacerdotal.

Por lo tanto, el ministerio sacerdotal es principalmente un ministerio de altar.

- Cuando se sacrifican animales -con excepción de las aves, que el sacerdote debe matar sobre el altar-, el sacerdote mismo no mata a la víctima. Su verdadero papel comienza con la sangre, que rocía alrededor del holocausto o derrama al pie del altar (Lev. 1-3).
- Cuando se hace un holocausto, lleva las porciones individuales al altar para quemarlas. Es responsable de que el fuego sobre el altar nunca se apague y de que las cenizas sean siempre retiradas.
- Cuando se ofrece un sacrificio šelāmîm, el sacerdote recibe como porción el pecho y el pernil derecho de la víctima; consigna la grasa a las llamas como porción de YHVH. Asimismo, debe quemar una porción de cada ofrenda de cereal con incienso sobre el altar y derramar el vino de una libación al pie del altar o rociarlo sobre el animal que se va a sacrificar (Núm. 15:7).
- Para una ofrenda de incienso, el sacerdote toma un cucharón de carbones encendidos del altar, vierte incienso sobre ellos y lleva el incensario al altar del incienso (Lev. 16:12).
- Algunos sacrificios se ofrecen simbólicamente a YHVH al ser "levantados" o "agitados" hacia el altar por el sacerdote, a quien entonces pertenecen (Lev. 7:14, 30).
- Como parte del ritual de las primicias, el sacerdote saluda al adorador, escucha su confesión de fe y coloca su cesta de productos como ofrenda ante el altar (Dt. 26:1-10).
- Las funciones de los sacerdotes en el santuario central también incluyen reponer el pan de la Presencia en sábado (Lv 24:8), aderezar las lámparas del lugar santo (Éx 30:7), mantener todos los utensilios del templo, tocar las trompetas festivas (Nm 10:8, 10) y "bendecir en nombre de YHVH" (Dt 10:8; 21:5; 1 Crónicas 23:13). Esta última función

es señalada litúrgicamente -probablemente después del exilio- por la "bendición aarónica", una fórmula especialmente solemne reservada al sacerdocio (Núm. 6:22-27).

Durante el período de la monarquía, la mayoría de los sacrificios se ofrecían probablemente en relación con la acción de gracias, los votos o la adoración. Los sacrificios expiatorios probablemente no se hicieron habituales hasta la época del Segundo Templo: cuando el exilio se interpretó como un juicio por los pecados del pueblo, se desarrolló un ritual para las ofrendas por el pecado y la culpa.

Cuando se hace una ofrenda por el pecado de un príncipe o de un particular, el sacerdote recoge la sangre, frota parte de ella en los cuernos del altar y vierte el resto al pie del altar. Toda la grasa se quema en el altar; la carne, por ser sumamente sagrada, es consumida únicamente por los sacerdotes para efectuar la expiación ante YHWH.

Junto con este oficio sacerdotal de reconciliación y expiación, adquirieron gran importancia rituales especiales de lustración: la llamada ofrenda de celos cuando una mujer ha cometido adulterio (Nm 5:11-31), la aspersion con agua mezclada con las cenizas de una novilla roja para la purificación tras el contacto con un cadáver humano (Nm 19), y la declaración de inocencia cuando se ha cometido un asesinato por mano desconocida (Dt 21:1-9). También se menciona con más frecuencia la intercesión sacerdotal.

De acuerdo con la práctica común postexílica, el sacerdote formula dicha intercesión en 1ª persona del plural, incluyéndose a sí mismo entre el pueblo (Ez 6,10; 9,6-15; 1 Mc 12,11). Los diversos deberes sacerdotales comparten la base común de la mediación: en los oráculos y la instrucción, el sacerdote representa a Dios ante el pueblo; en el sacrificio y la intercesión, representa al pueblo ante Dios.

IV. Estado y apoyo.

- La santidad y la pureza constantes son requisitos importantes para el sacerdocio (Lev. 21:6ss.).
- Antes de acercarse al altar, los sacerdotes deben lavarse las manos y los pies (Ex. 30:17-21). Deben abstenerse del vino en los días en que sirven en el altar (Ez 44:21). Sólo pueden entrar en el santuario los que no tienen ninguna mancha (Lev. 21:17-21).
- Los sacerdotes no deben contaminarse tocando un cadáver (excepto el de un familiar cercano) ni llevar muestras de luto (Lev. 21:1-5).
- No deben casarse con prostitutas ni mujeres divorciadas (Lev. 21:7). El sacerdocio en Israel no es una vocación, sino una profesión; como la mayoría de las profesiones en el antiguo Cercano Oriente, es hereditario. "Consagrar" (Éx. 29:44) y "llenar las manos" (Jue. 17:12; RSV "instalar") son términos técnicos para la asunción del oficio sacerdotal; sin ninguna ordenación específica, el sacerdote entra en la esfera de lo sagrado y recibe derechos sobre las ofrendas sacrificiales. Rupprecht, sin embargo, opina que "llenar las manos" es realmente un rito de ordenación, aunque los detalles litúrgicos estén tomados de otros rituales. No hay pruebas de que la solemne ordenación de Aarón y sus hijos por Moisés (Ex. 29; Lev. 8) se repitiera nunca.

- La santidad y la pureza también exigen que un sacerdote lleve vestiduras sacras mientras realiza sus tareas culturales.
- La vestidura más antigua parece ser el 'ēpôḏ bād (1 S. 2:18), un simple calzoncillo que más tarde se convirtió en pantalones hasta la rodilla. Sobre él, el sacerdote viste una larga prenda completa de lino blanco, probablemente con mangas y ceñida con una faja de vivos colores. La cabeza se cubre con una especie de turbante, también de lino blanco. Debe quitarse las sandalias para entrar en el santuario.

En términos generales, los ingresos del sacerdocio comprenden partes de los sacrificios y otras ofrendas del templo. Ciertas fuentes de ingresos se mencionan específicamente: las primicias de los árboles y del campo, la redención de los primogénitos y el diezmo (Éx. 22:29[30]; Dt. 26; Nu. 18; Dt. 14:22-29). La naturaleza y el alcance de estos pagos diferían en las distintas épocas.

V. El Sumo Sacerdote.

Durante la monarquía, los sacerdotes eran funcionarios reales, encabezados por un jefe al que se solía llamar simplemente hakkōhēn, por ejemplo, Azarías (1 Re. 4:2), Joiada (2 Re. 11:9; 12:8[7]); Uriás (2 Re. 16:10s.), e Hilcías (2 Re. 22:10, 12, 14).

Otros pasajes llaman a este "sacerdote principal" kōhēn hārō'š, por ejemplo, Seraías (2 Re. 25:18), Amarías (2 Re. 19:11) y Azarías (2 Re. 26:20; 31:10).

El sumo sacerdote representa y supervisa a todo el sacerdocio; es responsable, a su vez, ante el rey (cf. 2 Re 12,8[7]). Según 2 Re 11,12, el sumo sacerdote Joiada unge al joven Joás para que sea rey. Además del kōhēn hārō'š, 2 Re 25:18 se refiere a Sofonías como kōhēn mišneh. Jer. 29:26 se refiere a este mismo sacerdote como encargado de la casa de YHWH, probablemente queriendo decir que es jefe de la policía del templo.

Entre los rangos superiores del sacerdocio, los ziqnē hakkōhanîm, "sacerdotes mayores", desempeñan un papel importante. Como jefes de las familias sacerdotales, son llamados a realizar tareas especiales: El rey Ezequías los envía con otros funcionarios al profeta Isaías en busca de consejo ante la amenaza asiria (2 Re 19,1-7); el profeta Jeremías los utiliza como testigos de su profecía de desastre contra Jerusalén (Jer 19,1-15).

El oficio de "sumo sacerdote" (hakkōhēn haggādōl) lo encontramos también en Josué, contemporáneo de Zorobabel, llevo este título (Hageo 1:1, 12, 14; 2:2, 4; Zac 3:1, 8; 6:11). El sumo sacerdote Elíasib encabeza la lista de los que reconstruyen las murallas de Jerusalén (Nehemías 3:1, 20). Nehemías 13:28 reprende a uno de sus nietos por casarse con la hija de un gobernador no judío de Samaria. Por último, Sir. 50:1-21 es una efusiva alabanza al sumo sacerdote Simón II (225-192 a.C.). Cuando se da este título a sacerdotes preexílicos, se trata de retroyección o redacción (2 Ch. 34:9; Nu. 35:25, 28, 32). Uno de los papiros de Elefantina (408 a.C.) utiliza el equivalente arameo kāhnā' rabbā' para el sumo sacerdote Johanán de Jerusalén. La Mishná y el Talmud hablan a menudo del kōhēn gādōl o kāhnā rabbā. Otros documentos postexílicos, utilizan términos adicionales como sinónimos de "sumo sacerdote": hakkōhēn hammāšīah ("el sacerdote ungido"; Lev. 4:3, 5, 16); "el oficial principal (nāgîd) de la casa de Dios" (1 Crónicas. 9:11; 2 Crónicas. 31:13; Neh. 11:11); "príncipe" (Daniel. 9:25); y "príncipe de la alianza" (Daniel. 11:22).

Los derechos y deberes del sumo sacerdote en la figura de Aarón.

- Una vez al año, en el gran Día de la Expiación, sólo a él se le permite entrar en el lugar santísimo para hacer expiación por el templo y el pueblo mediante un ritual de sangre (Lev. 16).
- Una vez al año también debe hacer expiación sobre los cuernos del altar del incienso (Ex. 30:10). Si él mismo o toda la comunidad ha pecado, debe ofrecer un novillo como ofrenda por el pecado. Impone sus manos (o los ancianos imponen las suyas) sobre la cabeza del animal cuando es sacrificado; luego lleva parte de la sangre al santuario y la rocía siete veces sobre el velo que separa el santuario del lugar santísimo. Moja el dedo en la sangre y la pone sobre los cuernos del altar del incienso. Por último, derrama el resto de la sangre al pie del altar del holocausto. No se le permite comer nada de la carne; se quema sobre las cenizas fuera del santuario (Lev. 4:3-21).
- Excepto en el gran Día de la Expiación, el sumo sacerdote puede llevar vestiduras especiales cuando desempeña sus funciones litúrgicas. Éstas incluyen el efod (una capa sobre los hombros), un pectoral con doce piedras preciosas y una diadema con una placa de oro en la frente (Éx. 28, 39; Sir. 45:6-13).
- El cargo de sumo sacerdote es hereditario (Núm. 20:26 ss.) dentro de la familia de los sadocitas.
- Debe casarse con una virgen y no debe contaminarse tocando un cadáver (Lev. 21:10-15).
- La muerte del sumo sacerdote tiene como efecto la expiación de los que han cometido homicidio y han encontrado asilo en las ciudades de refugio (Núm. 35:25 ss.).
- La posición especial del sumo sacerdote en el culto se expresa también por su unción, una ceremonia que data probablemente de finales del periodo persa.
- Desde principios del periodo helenístico, el sumo sacerdote se convierte cada vez más en el jefe político de la comunidad judía. Bajo Antíoco IV Epífanes, Menelao, que ni siquiera era sacerdote, fue instalado como sumo sacerdote. A partir del año 152 a.C., los asmoneos ocuparon este cargo.

VI. Qumrán. Bajo los sumos sacerdotes zadokitas, una parte del sacerdocio fue expulsada de Jerusalén. Algunos se retiraron a Egipto (Leontopolis); otros se unieron a sectas como la comunidad de Qumrán. El fundador de este último grupo, el "**Maestro de Justicia**", era sacerdote. En 1QS 2:19-21, se describe a sus miembros como sacerdotes, levitas y "todo el pueblo" (es decir, los laicos). Los sacerdotes ocupan una posición preeminente y están a cargo de los grupos de diez en que se divide la comunidad. Entre sus funciones están instruir al pueblo en la ley y velar por su cumplimiento, actuar como jueces en los litigios, supervisar el ministerio de los levitas y otros funcionarios, pronunciar la bendición en las comidas y dirigir los rituales litúrgicos, sobre todo en la renovación anual de la alianza y en la recepción de nuevos miembros (1QS 1:18-2:23).

El cisma con el sacerdocio de Jerusalén y el templo conduce a una espiritualización de la noción de sacrificio: la expiación no se efectúa mediante sacrificios, sino mediante la oración y la conducta moral (1QS 9:3-6). Antes de la batalla escatológica de los hijos de la luz contra Belial, un sacerdote exhorta al ejército; y el sumo sacerdote incluso establece el orden de batalla después de haber pronunciado una oración ante los combatientes. Los propios sacerdotes no toman parte activa en la batalla, pero hacen sonar las trompetas de señal, animan a los hombres a luchar y celebran una liturgia de acción de gracias después de que el campamento enemigo haya

sido puesto a la prohibición (1QM). Por último, los textos de Qumrán hablan de un mesías sacerdotal y real; este último está subordinado al primero (1QSa 2:2ss.).

VII. Sacerdote, Rey y Profeta.

Con el paso del tiempo, el sacerdocio llegó a tener una relación especial con los otros líderes espirituales, los reyes y los profetas. La interacción entre los reyes y el sacerdocio es uno de los rasgos sobresalientes de la historia de Israel; en Israel -a diferencia del resto del Cercano Oriente antiguo- el rey mismo nunca afirmó ser sacerdote (con la posible excepción de Sal. 110:4).

El sacerdocio de Israel es anterior a la monarquía, pero fue la monarquía la que creó la posibilidad de un sacerdocio extenso. La relación del sacerdote con el rey es la de un siervo.

El rey David trae el arca, baila ante ella y nombra sacerdotes (2 S. 6:12 ss.; 8:17 ss.). Salomón construye el templo y ofrece sacrificios; bendice al pueblo e incorpora a los sacerdotes a su burocracia (1 Re. 4:2; 8). El templo pertenece al rey y sus tesoros son suyos para que los use como quiera. El rey tiene "sus" sacerdotes (2 Re 10,11). Joás ordena a los sacerdotes que reparen los desperfectos del templo (2 Re 12,5-17[4-16]).

Acáz encarga al sacerdote Urías que construya un altar y establece las ordenanzas cúllicas que deben observar los sacerdotes (2 Re. 16:10-18).

Con la ayuda del sacerdocio, la santidad y el poder espiritual se transmiten al rey. El rey, ungido por un sacerdote, no sólo es una persona sacral, sino también él mismo un mediador facultado por YHVH. Los reyes fieles traen bendiciones a su pueblo. Probablemente el rey también dependía del sacerdocio en su papel de juez supremo. Sin embargo, el programa real de centralización del culto también fortaleció al sacerdocio y lo hizo más independiente.

Según Ezequiel. 40-48, el rey (o "príncipe") ya no tiene derecho a ofrecer sacrificios por sí mismo; todo lo que tiene es el "privilegio" de estar presente en la explanada del templo cuando se ofrecen sacrificios. De hecho, la proximidad del templo al palacio del rey y a las tumbas reales lo convierte en impuro. Cuando finalmente cae la monarquía, el sacerdocio y el templo pueden existir sin ella y la jerarquía sacerdotal puede comenzar.

Cuando pasamos a la relación entre sacerdote y profeta, debemos recordar que la profecía en Israel no es una entidad homogénea como el sacerdocio. A partir del período de la monarquía, hubo sin duda profetas profesionales. Además de los profetas no organizados que vagan por el campo, encontramos profetas que funcionan como "especialistas en información" en los santuarios y en la corte real (profetas cúllicos y de la corte).

Al igual que los sacerdotes, trabajan a cambio de una remuneración y su profesión es hereditaria. Como mediadores entre Dios y el pueblo, los profetas de culto proporcionan oráculos y representan al pueblo ante Dios mediante la intercesión. A menudo actúan espontáneamente y en estado de éxtasis, mientras que los sacerdotes se basan más en el sorteo. Los profetas tampoco están tan estrechamente incorporados al personal del santuario como los sacerdotes.

Jeremías habla a menudo de sacerdote y profeta al mismo tiempo (por ejemplo, Jeremías 26,7s., 11, 16), pero el grupo de profetas del templo de Jerusalén está subordinado a un sacerdote principal (29,26).

En el período postexílico, estos profetas cultuales perdieron su importancia y fueron absorbidos por el clero menor (cantores del templo). También oímos hablar ocasionalmente de mujeres profetas (2 Re 22,14; Nehemías 6,14), mientras que nunca hubo mujeres sacerdotes en Israel. Además de estos profetas profesionales, existe un grupo de profetas individuales ("profetas escritores"), poco numerosos, pero de gran importancia.

Desempeñan su ministerio en virtud de una llamada especial y no son miembros de una clase especial; no son funcionarios del culto ni de la realeza. A menudo están en desacuerdo con los sacerdotes y profetas profesionales, a los que atacan y condenan tanto individualmente como en grupo. Amós entra en conflicto con Amasías, el sumo sacerdote de Betel (Amos 7:10-17). Oseas fustiga el culto sincretista de los sacerdotes del reino del norte y su desprecio por la ley de Dios (Os. 4:4-14; 5:1). Isaías acusa a los sacerdotes y profetas de Jerusalén de embriagarse en las comidas religiosas (Isaías 28:7-13). Miqueas acusa a los sacerdotes de corrupción (Miqueas 3:11); Sofonías denuncia que "profanan lo sagrado y violan la ley" (Sofonías 3:4).

En Ezequiel (Ezequiel 22:26) esta acusación se amplía: los sacerdotes no distinguen lo sagrado de lo profano, lo limpio de lo impuro, y violan el sábado. Jeremías, él mismo hijo de un sacerdote, ve el deseo de favor popular y la codicia como las razones por las que cada uno de los profetas y sacerdotes trata con falsedad (Jeremías 6:13). Debido a su profecía de desastre contra la ciudad y el templo, es amenazado de muerte por "los sacerdotes y profetas" (Jeremías 26:11). Malaquías extiende la crítica de los profetas pre-exílicos a su propia época; sobre todo denuncia que los sacerdotes aceptan para el sacrificio animales ciegos y lisiados, no aptos para otros fines. Hay que incluir al sabio o instructor de sabiduría junto con el sacerdote y el profeta (cf. Jeremías 18,18).

Bajo Salomón, surgió de entre los "escribas" un grupo de "instructores de sabiduría" profesionales, para quienes la instrucción de YHVH es también la fuente más fértil de sabiduría. En el período postexílico, estos instructores de la sabiduría son sustituidos gradualmente por los escribas. Al principio, los sacerdotes compartían con ellos sus tareas de instrucción; más tarde, sin embargo, renunciaron por completo a la mayoría de estas tareas en favor de los escribas.

VIII. Resumen. Sería difícil exagerar la importancia del sacerdocio para la religión veterotestamentaria.

- Los sacerdotes representan la relación de Israel con Dios; en cierto sentido, son mediadores de la alianza.
- El sumo sacerdote, que lleva los nombres de las doce tribus en su pectoral, representa por así decirlo a toda la nación.
- Los sacerdotes actualizan la presencia de YHVH en las palabras de sus numerosas funciones litúrgicas.
- La santidad que exige el culto se simboliza en el sacerdocio, que hace una declaración visible de que YHVH es el amo y señor de la nación.

- La inmutabilidad de Dios, su santidad óntica y ética, su obra en la creación y la historia, sus pactos con la raza humana y la presencia duradera de su nombre en Israel son los temas principales de las tradiciones sacerdotales escritas.
- Mediante la conservación y transmisión de leyes, rituales e himnos, los sacerdotes actúan como fieles servidores de esta tradición.
- Es en esta tradición en la que se basa su autoridad, no en la perspicacia teológica y los dones del individuo. La estructura intelectual del sacerdocio es fundamentalmente estática.

La preocupación sacerdotal por las formas culturales guarda y preserva la fe; también cultiva la conducta ética y una conciencia alerta. **El sacerdocio ejerce una gran influencia en la poesía y la historiografía, la jurisprudencia y la política.** El estado del templo postexílico se rige internamente por un régimen sacerdotal; Esdras, sacerdote, promueve el aprendizaje y el auge de los escribas laicos.

Una vez al año, el sumo sacerdote debe hacer expiación por el pueblo.

No se puede negar, por supuesto, que el celo sacerdotal por la verdadera fe también conllevaba peligros, ejemplificados por el énfasis en los aspectos externos del culto contra los que clamaban los profetas, la retroyección clericalizadora del culto postexílico en la historia primitiva del pueblo, y la reticencia a incluir a las naciones gentiles en el culto de los judíos.

Hebreos 9: 11 Pero cuando Cristo apareció *como* Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna. 13 porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerria rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, 14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?

15 y por eso Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones *que se cometieron* bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

La llegada del Mesías como sumo sacerdote a "la tienda mayor y más perfecta" (9:11-14) marca un punto culminante en la parte central de hebreos. La sección anterior esbozaba el santuario de la primera alianza y el servicio sacerdotal que tenía lugar en él. El atrio, caracterizado por reglamentos que se ocupan de la carne, pero dejan impura la conciencia, corresponde a la situación de los que viven en "el tiempo presente" (9:9). Dada esta situación, uno podría preguntarse naturalmente: "¿Cuánto tiempo durará?". Y la respuesta es que dura "hasta un tiempo de corrección" (9:10). **Según hebreos, la corrección llega con la llegada del Mesías como sumo sacerdote, pues con su entrada en el santuario celestial proporciona la limpieza definitiva que puede purificar la conciencia (9:11-14).**

Estructuralmente, la descripción del Tabernáculo y del ministerio levítico en la sección anterior fue introducida por la palabra griega hombres (9:1) y enmarcada por referencias a las "regulaciones" del pacto mosaico (9:1, 10). La presente sección (9:11-14) está introducida por el contrastivo de (9:11) y describe la obra sacerdotal de Cristo. El pasaje en sí consta de dos largas frases:

- (a) La primera (9:11-12) trata de la entrada del Mesías en el santuario celestial.
- (b) La segunda (9:13-14) contrasta el sacrificio del Mesías con los sacrificios levíticos.

a. Entrada en la Tienda Celestial (9:11-12)

Retóricamente, la declaración de que el Mesías "llegó como sumo sacerdote" (9:11) recuerda que el Mesías no se apoderó de las prerrogativas sacerdotales, **sino que fue llamado por Dios (5:4-5) y capacitado para su vocación mediante el sufrimiento y la exaltación (4:15; 5:8).**

Decir ahora que el Mesías "llegó" (9:11) significa que el Mesías ha llegado a su destino celestial (7:26; 8:2), donde sólo él sirve como "sacerdote para siempre" en virtud de su vida indestructible (7:20-28). Esto cambia los estatutos del primer pacto relativos al sacerdocio (7:12, 18) y altera la situación de los oyentes.

El sacerdocio del Mesías se conoce por sus efectos, pues por él han venido "cosas buenas" (9:11), según Hebreos. Esta afirmación depende, no de la vista, sino de una fe que ha sido "capacitada para discernir tanto el bien como el mal". Los oyentes podrían haber afirmado que "las cosas buenas" (agatha) ocurrieron por medio de la "buena" (kalos) palabra de Dios (6:5), por la que recibieron los dones del Espíritu (2:3-4; 6:4-5). Sin embargo, después de llegar a la fe, sufrieron aflicción, reproche, pérdida de posesiones y encarcelamiento (10:32-34; 13:3, 13), que difícilmente podrían considerarse "cosas buenas". Las cosas buenas llegaron al Mesías después de que sufriera y fuera exaltado a la gloria (1:3-4; 2:17-18; 4:14-16; 5:8-10), y la exaltación del Mesías, a su vez, da la seguridad de que los fieles que ahora luchan también recibirán las cosas buenas que Dios les ha prometido (1:14; 6:12).

La redención que trae el Mesías (9:12) puede entenderse mejor como limpieza de la contaminación que como pago de un rescate. Presentarse ante Dios con la carne limpia pero la conciencia manchada se consideraba una afrenta a la santidad de Dios, y la gente debía permanecer alejada de Dios hasta que se eliminara la mancha. Además, hebreos también asume que las personas están oprimidas por fuerzas que escapan a su control y necesitan redención de aquellas cosas que las mantienen cautivas.

Hebreos describe "el tiempo presente" como un tiempo en el que se han "impuesto reglamentos de la carne", aunque estos reglamentos no puedan limpiar la conciencia (9:9-10). El problema no es simplemente no cumplir los mandamientos de Dios, porque incluso los que cumplen las "normas de la carne" siguen contaminados en conciencia, ya que las normas sólo tienen una eficacia limitada (véanse las pp. 114-15). Hebreos argumenta que el sacrificio del

Mesías los libera de esta situación purificando la conciencia y abriendo el camino a la presencia de Dios.

Aunque "redención" significa liberación, algunos de los primeros creyentes perdieron la libertad al ser encarcelados (10:32-34; 13:3). Paradójicamente, el Mesías mancha a los oyentes a los ojos de la sociedad, mientras que los limpia a los ojos de Dios, y la fe en el Mesías puede conllevar una pérdida de libertad en sentido social, mientras que crea una nueva libertad en relación con Dios (6:19-20; 10:19-20). Al proclamar que la redención ha llegado con respecto a Dios, el autor pretende despertar el valor para que los oyentes no retrocedan ante la oposición de otras personas (10:39; 13:14), sino que perseveren en la fe (6:12) hasta entrar en el descanso prometido por Dios (4:9-11; 12:22-24).

La redención se obtiene mediante "la tienda mayor y más perfecta" del cielo (9:11), que es la meta de la peregrinación de fe de los oyentes (10:19-20). Los adjetivos comparativos "mayor" y "más perfecta" reconocen que el santuario mosaico tenía cierto grado de grandeza y perfección, al tiempo que insisten en que el santuario celestial es superior. Es significativo que el autor no mencione el segundo Templo -que tuvo sus detractores-, sino que declare que el santuario del Mesías es mayor incluso que el Tabernáculo mosaico, cuyo recuerdo era ampliamente venerado. Una es que lo que Dios hace es superior a lo que hacen los seres humanos. Nadie discutiría que el Tabernáculo había sido hecho a mano (9:11), ya que las Escrituras dicen que Dios ordenó a Moisés que lo hiciera (8:5; Éxodo 25:40) y describió su construcción (Éxodo 35-40), pero los oyentes también estarían de acuerdo en que la tienda celestial que Dios levantó debe ser mayor que cualquier tienda que la gente haga.

Una segunda suposición es que el cielo es superior a la tierra. Puesto que el Tabernáculo era "terrenal" (9:1), estaba por tanto sujeto a la decadencia (1:10-12). Sólo lo trascendente puede ser la base de una fe duradera.

La visión que hebreos tiene del santuario puede aclararse comparándola con otras fuentes. Los profetas criticaron a quienes pensaban que Dios estaba confinado en el Templo (Isaías 66:1) o que el Templo les protegía del juicio (Jeremías 7:1-20). Algunos escritores judíos pensaban que el Templo había sido contaminado por prácticas corruptas, pero pocos rechazaban el Templo en principio.

Del mismo modo, los evangelios dicen que **Yeshua denunció algunas prácticas del Templo**, pero llamó al **Templo la casa de su Padre**. Algunos autores griegos y latinos criticaron el gasto asociado a los templos, y otros argumentaron que los santuarios materiales no eran adecuados para las deidades. Hebreos no rechaza el Tabernáculo por su calidad material, ya que Dios mismo ordenó a Moisés que lo construyera (8:5), y hebreos no culpa al santuario terrenal acusándolo de que sus prácticas eran corruptas, sino diciendo que sólo tenía una eficacia limitada. La tienda terrenal es un indicador visible de una realidad celestial (10:1), pero no es el lugar donde se realiza la expiación completa.

El contraste que establece hebreos entre la ofrenda de la sangre del Mesías y "la sangre de machos cabríos y becerros" también es distintivo (9:12). Los autores judíos y grecorromanos

insistían en que los sacrificios no podían sustituir a la conducta moral, y algunos consideraban que la conducta moral era superior a los sacrificios de animales.

Hebreos puede hablar de la oración y el servicio a los demás como "sacrificios" (13:15-16; cf. 12:28-13:9), aunque estas acciones no aportan expiación. La perspectiva del autor está determinada por la convicción de que Dios se ocupó decisivamente del pecado mediante la muerte del Mesías (9:12).

Si la muerte del Mesías es la forma en que Dios trata con el pecado (muerte), entonces el autor concluye que otros medios -incluidos los sacrificios levíticos- deben ser inadecuados. La sangre de machos cabríos y terneros no proporciona una verdadera redención, sino que prefigura la redención que ha tenido lugar mediante la muerte y exaltación del Mesías.

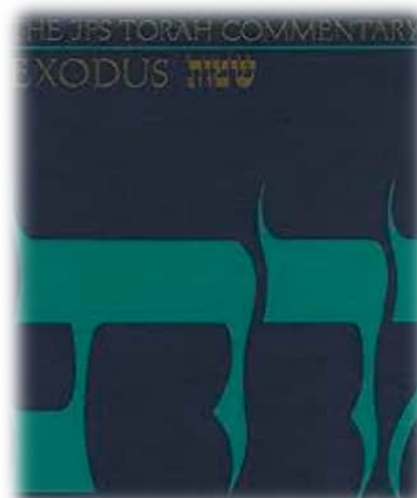
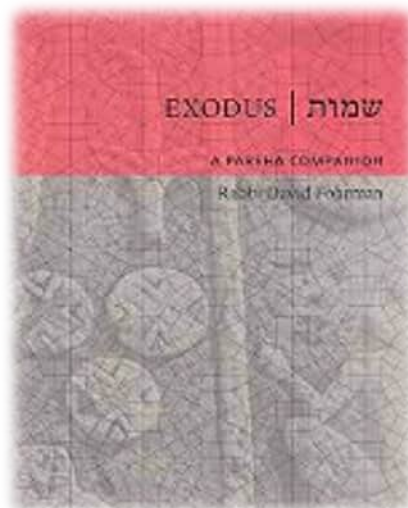
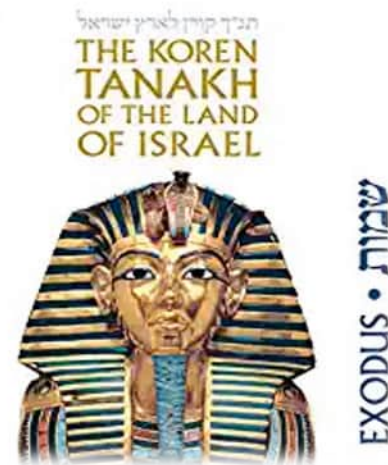
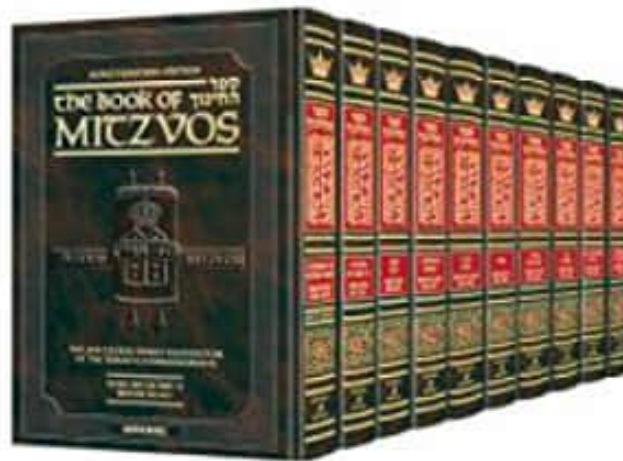
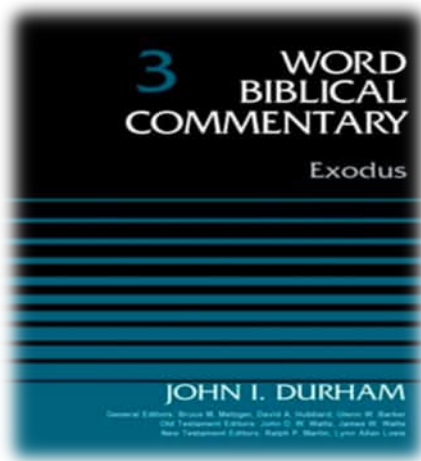
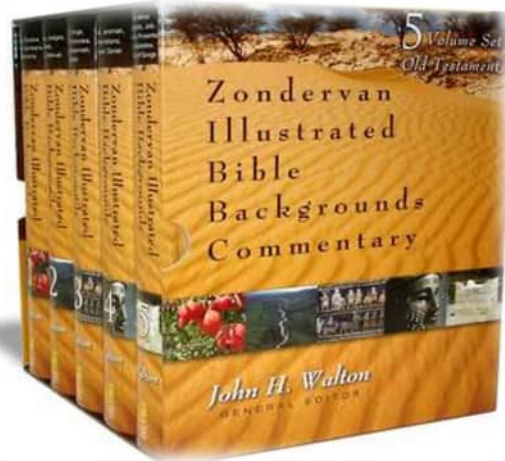
Craig R. Koester, *Hebreos: una nueva traducción con introducción y comentario*, vol. 36, Anchor Yale Bible (New Haven; Londres: Yale University Press, 2008), 411-414.

Jan Bergman, Helmer Ringgren, y W. Dommershausen, "כִּבְיָהּ", ed., en inglés. G. Johannes Botterweck y Heinz-Josef Fabry, trans. David E. Green, *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids, MI; Cambridge, U.K.: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995), 60-75.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Tetsave- תצוה “Mandaras”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com

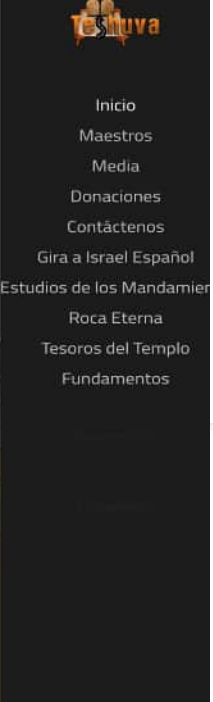
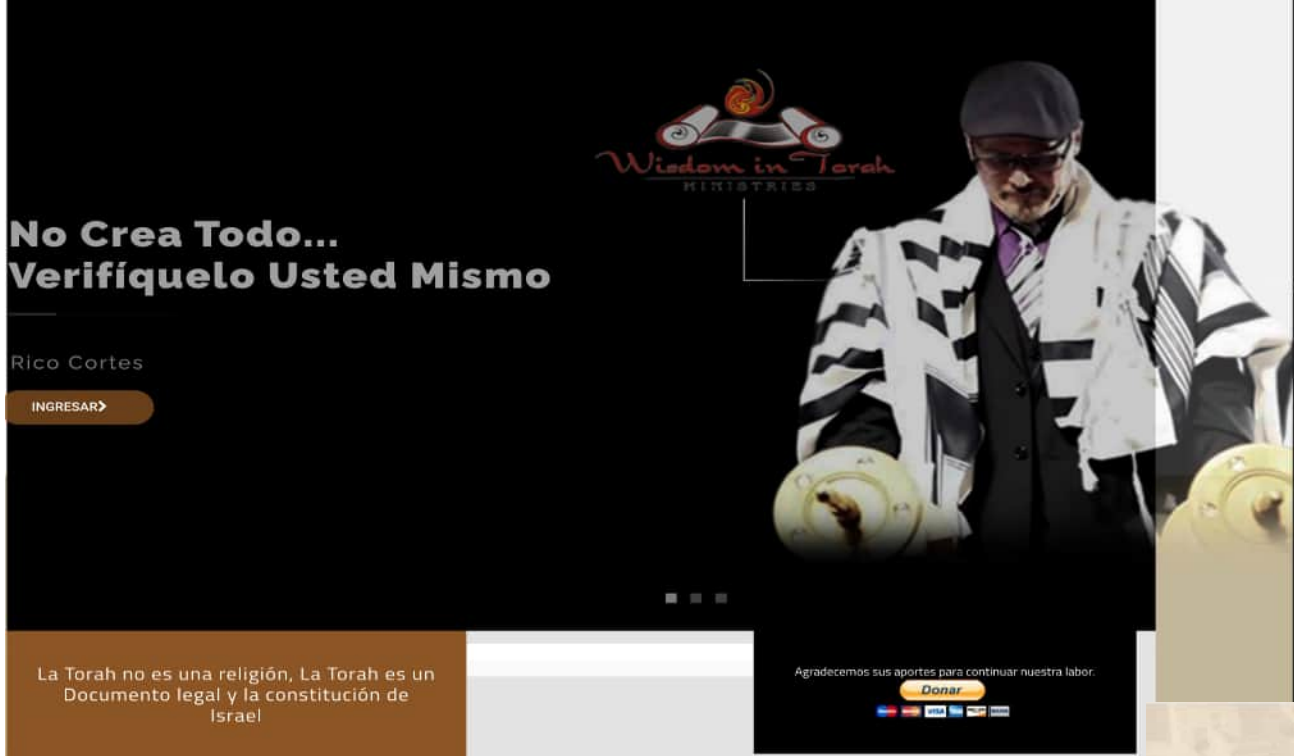


apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

Pastores
Juan y Maribel Suaste



www.teshuva.tv
www.wisdomintorah.com
www.sabiduriaenlatora.com
www.tesorosdeltemplo.com





שבוע טוב

Shavua Tov

שבוע טוב